

Ensayo 44: Dinámica de Lagrange para las Órbitas del Sistema Solar.

Traducción: Alex Hill (www.et3m.net)

En bien sabido que las órbitas de objetos que giran alrededor del Sol son trayectorias elípticas con precesión, es decir elipses que van rotando lentamente alrededor de un punto fijo. La función analítica de la trayectoria elíptica con precesión es simple y bien conocida, y puede utilizarse con una sencilla dinámica de Lagrange para producir la fuerza de atracción para una trayectoria elíptica con precesión. La fuerza de atracción resulta ser la suma de la inversa de una expresión cuadrática y la inversa de una expresión cúbica en la coordenada radial r . Sorprendentemente, este simple ejercicio parece nunca haberse llevado a cabo antes, y da al traste con la relatividad general einsteiniana (RGE), porque la fuerza de atracción en la RGE es la suma de la inversa de una expresión cuadrática y la inversa de una cuarta potencia en la coordenada radial r , y por lo tanto no es capaz de producir una trayectoria elíptica con precesión en una dinámica lagrangiana. La RGE utiliza EL MISMO método lagrangiano con esta ley de fuerza incorrecta, y concluye incorrectamente que la órbita es elíptica con precesión.

Los pseudocientíficos o dogmáticos de la RGE están, por lo tanto, engañándose a sí mismos, o están desorientando deliberadamente al público en general. En cualquiera de estos casos, debiera de suspenderse el financiamiento de "evaluaciones de alta precisión" de una teoría que resulta tan obviamente incorrecta.

Se utiliza la forma más sencilla de dinámica lagrangiana, desarrollada por José Luis, Conde de Lagrange (Giuseppe Ludovico) en 1788, y este cálculo podría haber sido efectuado en 1788 por el mismo Lagrange. Ya es bien sabido que la ecuación de campo de Einstein es incorrecta debido a que no considera el fenómeno de torsión, de manera que para los verdaderos académicos su fracaso al compararse con la dinámica lagrangiana no debiera de resultar sorprendente. El punto inicial del análisis lagrangiano es la observación. Desde tiempos muy antiguos se ha venido observando en astronomía el movimiento de los planetas del sistema solar. El propósito de la filosofía natural, o física, es la explicación de observaciones en la forma más sencilla y clara posible, y en este caso la forma más sencilla para describir las órbitas es la dinámica lagrangiana. Como ya se ha mencionado en este ensayo, la RGE utiliza métodos lagrangianos a partir de un "potencial efectivo" incorrecto. El método correcto sería describir la órbita observada en forma analítica, y entonces deducir la ley de fuerza a partir de las dos ecuaciones de Euler Lagrange para cualquier órbita plana. Éste procedimiento es muy elegante, como bien lo saben todos aquellos que lo han estudiado. Si se lleva a cabo este sencillo procedimiento a partir de la trayectoria elíptica con precesión, la ley de fuerza resultante no es aquella proclamada por la RGE.

Habiendo descubierto que el método lagrangiano es el método correcto, los cálculos de la desviación de la luz y de la demora en tiempo se obtienen en forma directa a

partir de estos mismos métodos lagrangianos, y sin el empleo en forma alguna de la relatividad general. Si, de hecho, el fotón posee masa, su órbita alrededor del Sol se describe de la misma manera en que se haría para cualquier masa m , de manera que su órbita debe ser una sección cónica con precesión; si se tratase de una órbita cerrada, deberá de ser una trayectoria elíptica con precesión, de manera que la ley de fuerza de atracción lagrangiana entre un fotón de masa m y el Sol de masa M deberá ser la suma de la inversa de una expresión cuadrática y la inversa de una expresión cúbica, y no la suma de la inversa de una cuadrática y la inversa de una cuarta potencia, tal como lo afirman los dogmáticos de la RGE. Por lo tanto, su cálculo de la desviación gravitacional de la luz y de la demora de tiempo gravitacional debe ser completamente absurdo. Todo esto quedó demostrado en los documentos UFT 150 y 155, y en el ensayo titulado "Nadie es Perfecto" escrito por Horst Eckardt y traducido al castellano y grabado por un servidor.

Se llega así a la preocupante conclusión de que se han derrochado millones en la realización de "ensayos de alta precisión" de una teoría completamente absurda. ¿Por qué estos "ensayos" producen números que no pueden ser correctos? Estos métodos resultarían familiares en una lavandería.

Los académicos también saben que hay errores en la afirmación de Einstein del 22 de noviembre de 1915, en cuanto a que había logrado deducir la precesión del planeta Mercurio, y estos errores fueron señalados por Schwarzschild en una misiva a Einstein fechada el 22 de diciembre de 1915. La RGE se basaba en una selección particular de un elemento lineal infinitesimal, pero una simple comparación de éste con la función analítica de una trayectoria elíptica con precesión demuestra fácilmente que dicho elemento es completamente absurdo, como se muestra en el documento UFT 192. Este absurdo ha sido utilizado para extraer grandes sumas de dinero de gobiernos apoyados por consejeros con estrechos vínculos con los pseudocientíficos mismos. De manera que, en cuanto a lo que concierna a la cosmología, el siglo XX fue un "siglo bajo y deshonesto", para utilizar una frase de Auden. Creo que el Conde de Lagrange hubiese juzgado a esta actividad con cierto desprecio, levantando una ceja, al tildarla como deshonrosa y poco científica.

En nuestra época nos estamos quedando sin combustible y no podemos seguir dándonos el lujo de jugar con un dogma plagado de errores infantiles. Esto es lo que sucede cuando un científico, Albert Einstein, es elevado sobre un pedestal y transformado en un ídolo de la caverna.